

Asoc. Amigos de la Cerámica

“ Niculoso Pisano ”



Lavandera. Guillermo Gómez Gil. 1986. Museo Thyssen

# RESTREGADERAS

Pieza del mes de Febrero 2019

LUÍS PORCUNA JURADO

Gil. 1986



Lavandera. La Varenne, 1865. Museo del Prado. Detalle

## RESTREGADERAS DE BARRO

### Alfarería popular

Es Triana un barrio alfarero de Sevilla donde la existencia transcurre en corrales de vecinos; tiene una manera propia de vivir tras la única puerta, que es la de la calle, la que hay que traspasar para buscar la vida; dentro todo es familiar y está abierto, a veces solo una cortina separa las zonas comunes del círculo íntimo y privado, todo se comparte: las flores y macetas, el pozo, el retrete, los lebrillos, **las restregaderas**, los tendedores, la luz y el aire, todo es de todos, el perro, los gatos, los bancos, la higuera y su sombra, el canto del jilguero enjaulado, las penas y la alegría.

Se comparten los amaneceres, por eso amanece antes que en Sevilla y hasta el olor a manteca colorá, a café de cebada y a aguardiente es de las mujeres y niños del corral durante toda la mañana, ya que los hombres salen temprano para volver anochecido.

**Son las tablas de barro para lavar un utensilio doméstico muy frecuente y de uso diario en las casas vecinales de Triana, Sevilla y provincia desde finales del s. XIX hasta mediados del s. XX.**

Cuando el agua era escasa y los pozos bajaban su nivel, las muchachas las llevaban en el cuadril hasta las orillas de los ríos o los lavaderos públicos, sufriendo estas **restregaderas** golpes y trasiego de las idas y venidas con el juego de las mozas. No es de extrañar que lleguen tan pocas a nuestros días, pues fueron pronto reemplazadas por similares de madera con menos peso y más resistentes que el barro, aunque en esa transición o cambio del barro a la madera hubo un tipo de tabla mixta hecha principalmente



¡Que salpica!. Rafael Latorre Biedma.  
Málaga 1894

en la provincia de Málaga.

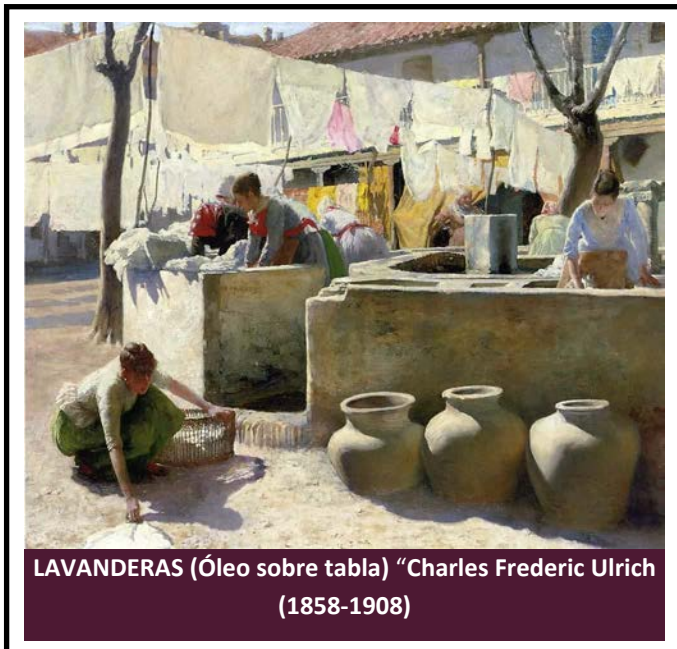
Cuando, a causa del agua de los ríos se transmitían enfermedades de tipo infeccioso y el problema se estaba asentando debido a la falta de unas condiciones mínimas de higiene, se implantan en los corrales pilas de piedra con la **restregadera** cincelada en el granito.

De nuevo bajo la higuera, el ficus o la parra, sobre el poyete blanqueado, los lebrillos vuelven a recuperar la algarabía de mozas lavando y creando un lugar exclusivo de mujeres, como espacio de género y trabajo, donde se faenaba, charlaba e intercambiaban opiniones y comentarios lejos de la intervención masculina, frotando las ropas sucias contra las ranuras de barro, sumergidas hasta mitad de la tabla en agua del pozo, mezclada con agua de la paloma (lejía), otras veces en agua clara tras haber tenido las ropas en un **corcio de barro**, sumergida toda la noche anterior en agua con cenizas que hacían el efecto de detergente y desinfectante blanqueador. Este era el proceso al que, siempre por transmisión de madres a hijas, se iba consolidando el feudo del lebrillo y la restregadera.



**Restregaderas Colección Luís Porcuna.**

Es sorprendente, y lo cito textualmente del apartado restregaderas o tablas de lavar del libro “Barros populares de Sevilla y Provincia” de Domingo Ramos Corpas-Gabriel Calvo Fernández, el siguiente texto: ***“El Museo de Ametlla del Mar (Tarragona), el más importante de España en número de piezas, con más de 14.000, no cuenta en la actualidad con ninguna pieza de tipo restregaderas de barro”.***



**LAVANDERAS (Óleo sobre tabla) “Charles Frederic Ulrich (1858-1908)**

Hay pocos estudios sobre los centros alfareros donde se elaboraban estas tablas de lavar, aunque sí sabemos con seguridad que es en Andalucía donde mayormente aparecen, sobre todo en la provincia de Sevilla: Osuna, Morón, Herrera, Lora del río, Utrera y también son atribuibles a la provincia de Málaga y Córdoba, aunque con menor frecuencia.

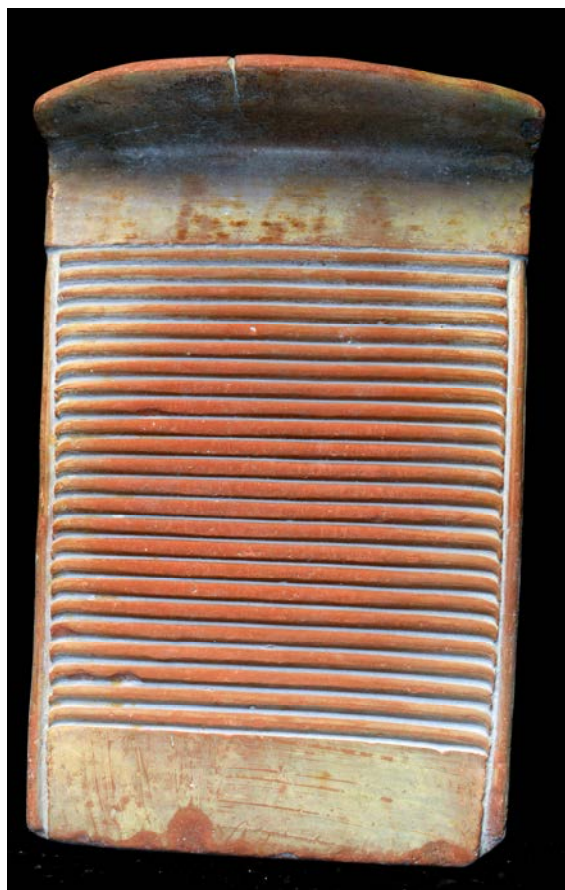
Existen tablas representadas en museos etnológicos de Alcázar de San Juan y Ciudad Real (Castilla La Mancha) y en varios museos de Extremadura, algunas también se pueden ver en colecciones privadas o museos catalanes y del sur Francia, donde son muy apreciadas por los coleccionistas, siendo estas piezas fabricadas en los centros alfareros andaluces mencionados anteriormente.



**Restregadera Colección Luís Porcuna.**

Eso nos hace poseedores de un legado histórico en este tipo de piezas de la alfarería popular.

Estas tablas de lavar, al ser un menester personal y hasta íntimo, por así decirlo, al tratarse de la pieza con la que lavaban sus ropas, era habitual personalizarlas y hacerlas por encargo, con alguna decoración diferente a las hechas en serie, por lo que suelen aparecer estas viejas restregaderas con las iniciales de su propietaria o con alguna fecha que pudiera ser incluso la de la boda, habiendo formado parte del ajuar o regalo de novia.



Normalmente están diseñadas con hendiduras en formas de rombos, de olas, surcos incisos en el barro crudo, con reborde sobresaliente hacia delante o hacia atrás, curvadas en la parte superior o con incrustaciones decorativas incisas; también una manera de diferenciarlas era el tamaño, unas más pequeñas por comodidad o más grandes por tratarse de casas o palacios de familias de alto nivel social.

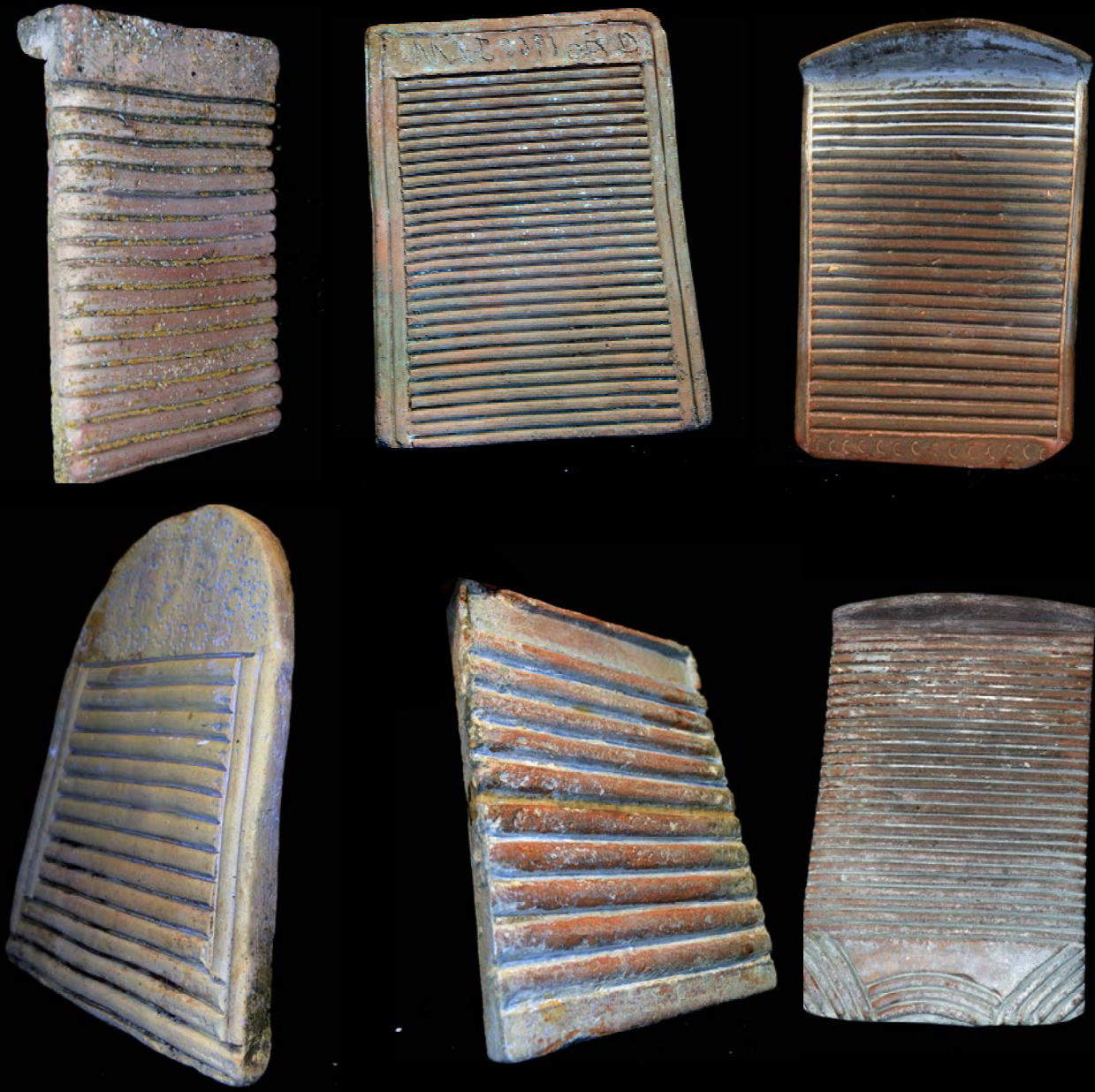


Todas ellas tienen algo en común, que formaron parte de la vida de nuestras madres y abuelas, aportando salud e higiene en los hogares andaluces.

A continuación presento algunas tablas de barro para lavar de la colección Luis Porcuna Jurado.



Corral del Conde. Sevilla. 1924. Colección gráfica ABC Sevilla



Corral del Conde Sevilla. Lavanderas. 1924